

La transformación de los movimientos sociales en el proceso de la democratización: un estudio de caso de las organizaciones populares en Santiago de Chile (1)

Emi Funahashi (2)

1. Introducción

El término del régimen militar que experimentaron varios países latinoamericanos, ha abierto el paso a la libertad política y civil y ha influido a los movimientos sociales de la región. En el caso de Chile, con la llegada de la transición ocurrida en el marzo de 1990, después de 16 años y medio del régimen militar, empezaron a activarse los movimientos sociales como: feminismo, protección al medio ambiental, indígenas, o sea los movimientos que desarrollan en el nivel global. Sin embargo, no todos los movimientos sociales han florecido bajo la nueva condición política. ¿Por qué algunos movimientos sociales se decaen a pesar del aumento de la libertad política y civil? Para contestar a esta cuestión, esta tesis se enfoca, como un caso de estudio, en la tendencia de la organización popular en Santiago de Chile, que ha desarrollado activamente durante el régimen militar especialmente después de la crisis económica de 1982, y analiza cuáles son sus razones.

Tarrow (1994) define el concepto de la estructura de oportunidad política como los recursos externos que influyen al círculo del incremento y decaimiento del movimiento social. Explica que incluso las protestas débiles y no organizadas pueden utilizar esos recursos, por eso los movimientos sociales ocurren cuando los ciudadanos ordinarios reaccionan a que el cambio en las oportunidades políticas baja el costo de acción colectiva(3).

El autor enumera varios aspectos de la oportunidad política, entre las cuales señala la represión en los estados autoritarios y en los estados no represivos. En el estado no represivo, los movimientos sociales pueden debilitarse porque el sistema representativo hace a los movimientos a volver a las elecciones y integrarse a los partidos políticos, transformando los movimientos de lo confrontacional a lo institucionalizado. Mientras el sistema autoritario, cuando una vez se debilita, ofrece a los opositores facilidades a atacarlo, mientras que el sistema de la representación puede ambos difundir y terminar los movimientos de oposición. (4)

Si se aplica la teoría de Tarrow en la tendencia de las organizaciones populares de Chile, se podría decir que la crisis económica del 1982 debilitó el régimen militar, que es el estado represivo, y bajó el costo de realizar el movimiento social. Sin embargo, no se puede explicar suficientemente el por qué de su debilitamiento bajo el gobierno civil, que es el estado no represivo, por la razón de que los movimientos sociales en los que la teoría de Tarrow enfocan son principalmente los que desafían a las autoridades o al estado. Las organizaciones populares mismas no necesariamente son desafiantes,

aunque se integraron a los movimientos contra el régimen militar. Además después de la recuperación del sistema representativo, los activistas poblacionales tienden a desilusionarse a los partidos políticos más que integrarse a ellos.

¿Por qué se han decrecido las organizaciones populares después de la transición política del 1990? Distintos factores se relacionan en forma compleja.

Desde el punto de vista socioeconómica, se puede explicar que la reducción de la pobreza ha hecho menos necesario para los pobladores la cooperación vecinal para solucionar los problemas económicos de hogar (5). Además, el mejoramiento de la situación económica de los pobladores después del 1990, ha motivado a las ONGs internacionales, que apoyaba a los grupos populares, a retirarse de Chile. Sin embargo ese factor no pueden explicar suficientemente. Como vemos en detalle en la siguiente sección, están las organizaciones populares que tienen como su objetivo solucionar los problemas económicos diarios de hogar, sin embargo, varios participantes reconocen que se organizan para mantener la solidaridad. En ese caso no podría interrelacionar directamente el mejoramiento de la situación económica con la reducción de necesidad de organizarse.

Desde el punto de vista política, la intervención de los partidos políticos en las organizaciones populares en los años 80 hacia los años 90, habría influido a la reducción de grupos populares.

Hay obras que se enfocan en qué efecto produjeron los partidos políticos a las organizaciones populares en el proceso de la democratización. En esta tesis se refiere a la obra de Hipsher(1996).

Hipsher llega a la conclusión de que los movimientos poblacionales se demovilizaron desde su interior una vez estableció el gobierno de la Concertación. Cuando Alianza Democrática(AD), que se formó por el Partido Demócrata Cristiana (PDC) y otras fuerzas políticas de centro-izquierda y centro-derecha en agosto de 1983, y se convirtió en la principal fuerza política pro democratización; consideró las protestas como anárquicos y desestabilizantes adoptando la estrategia de demovilizarlo. Al mismo tiempo fueron influido fuertemente por la estrategia, meta y táctica de partidos políticos a los dirigentes de las organizaciones populares. (6)

Hipsher contesta precisamente a la cuestión de qué efecto ejerció la estrategia de los partidos políticos de centro-izquierda en la demovilización de la protesta, el que resulta en las confrontaciones violentas frecuentes. Su teoría, sin embargo, no explicaría porqué los movimientos no confrontacionales fueron decrecidos. A pesar de que no menos organizaciones populares formaron parte de la protesta masiva contra el régimen militar, las actividades cotidianas de organizaciones populares no confrontacionales eran solucionar problemas económicas de hogar o complementar las necesidades cotidianas y ofrecer la solidaridad, la alternativa de la economía de mercado. Esta tesis tiene la intención de aclarar los factores políticos que demovilizan las organizaciones populares no confrontacionales para complementar el estudio de Hipsher.

La autora realizó, para hacer esta tesis, las entrevistas entre marzo del 1998 y enero del 1999, con los dirigentes y participantes de distintas organizaciones populares en Santiago de Chile, tanto las que

funcionan actualmente como las que ya se han disuelto. Aunque número de los pobladores entrevistados es limitada por eso no representaría el cuerpo entero de organizaciones populares, las opiniones de los pobladores nos aclaran que la estrategia de los partidos políticos no necesariamente coincidía con lo que esperaban los activistas pobladores, por lo que ellos resultaron desilusionados. Además las poblaciones que mantienen actividades poblacionales solidarias aún después de la transición política, tienden a eliminar los partidos políticos.

2. Antecedentes de las organizaciones populares durante el régimen militar(1973-1990)

La organización popular en esta obra se la define como el nombre general de los grupos de ayuda mutua compuestos por los pobladores, los habitantes de las poblaciones, quienes colaboran para cumplir algunos objetos comunes. En general, el número de los miembros de cada grupo no es grande, por lo que sus actores participan en forma directa y cara a cara. El poblador no es el concepto homogéneo: Respecto a la profesión de los pobladores, se encuentran trabajadores de fábricas, de construcciones o de empresas; microempresarios; vendedores ambulantes y etc. El nivel de su vida también es variable, porque los pobladores abarcan desde la clase baja hasta la clase media, por eso no es posible categorizarlos enteramente como el sector de pobreza. Sin embargo, se ha discutido que existe el punto común por lo menos entre los pobladores participantes de que tienen la característica de compartir la solidaridad o el vínculo comunitario, que se detallará en la segunda sección.

El movimiento poblacional puede ser dividida en tres tipos principales: (1)el movimiento que expresa sus demandas ejerciendo la estrategia de la presión política; (2)la organización de autoayuda y con el objeto de complementar las necesidades diarias de hogares; (3) los grupos culturales, muchos de los cuales también son de autoayuda.

Desde los años 60 hasta el comienzo de los 70 se destacaron los movimientos del tipo (1) especialmente las tomas de terrenos, y los grupos reivindicativos de vivienda y servicios públicos, mayoritariamente liderados por los partidos políticos como PDC, Partido Socialista(PS), Partido Comunista(PC) y Movimiento Izquierda Revolucionaria(MIR).

Después del golpe militar, se disminuyeron los movimientos del tipo (1) excepto los grupos de derechos humanos, y aumentaron los tipos (2) y (3). El gobierno militar prohibió todas las actividades políticas a través del establecimiento del Decreto Ley No.77 que declara ilícitos y disueltos los partidos políticos, y No.78 que declara en receso todos los partidos políticos y entidades, agrupaciones o movimientos políticos no comprendidos en el Decreto Ley 77; y a través de la represión política posterior; con el resultado de que perdieron su campo los movimientos populares del tipo (1), los que expresan sus demandas. En el otro lado, con la política económica y social basada en el ajuste estructural que adoptó el gobierno militar, y además con la crisis económica que atacó a Chile en 1982,

se incrementó la tasa del desempleo y la pobreza. Por eso se desarrollaron las organizaciones populares de autoayuda. Además, especialmente los jóvenes pobladores, hicieron sus expresiones políticas y sociales a través de la música, el teatro, la pintura de murallas, y otros métodos culturales en la circunstancia de que todos los canales políticos legales estuvieron cerrados. Por eso se aumentó las organizaciones del tipo (3). Los pobladores resultaron a aprender a solucionar problemas económicos por sí mismos sin concurrir a las entidades externas.

Dentro de las organizaciones populares de tipo (2), según la clasificación de Hardy (1987), se encuentran (i) organizaciones laboral-productivas, que se dedica en producir tejidos, artesanías, costura, juguetería, textil y etc., u ofrecer servicios como peluquería y construcción; (ii) organizaciones para el consumo como los huertos familiares o comunitarios, los comedores populares, las ollas comunes y los comprando juntos; (iii) las organizaciones de servicios sociales, que incluye organizaciones de vivienda y deudas, y grupos de salud; (iv) organizaciones laboral-reivindicativas, que hacen demandas de legalización de las condiciones laborales, reivindicaciones salariales y de mejores condiciones de vida y trabajo y etc. (7)

¿Cuántas personas estaban en las organizaciones? El dato estadístico muestra que en el año 1986 alrededor de 50 mil pobladores participaban directamente en algunas organizaciones populares en Gran Santiago y unos 200 mil incluyendo los que asistían directamente, fueron beneficiados de las actividades de las organizaciones. (8).

Las organizaciones populares de esta nueva tendencia están caracterizadas en general por los siguientes aspectos. En primero, su distancia desde los partidos políticos. En segundo, autonomía desde las instituciones externas. Algunos grupos populares recibían asistencia desde las Organizaciones no gubernamentales (ONGs) o la Iglesia Católica pero en la mayoría de los casos, accionaban con su propia iniciativa. En tercero, la consciencia del apoyo mutuo y la solidaridad entre los miembros del grupo, la cual se detallará en la sección siguiente.

Una vez se recuperó la democracia las organizaciones populares de los tipos (2) y (3) se redujeron. Según la estadística, el número de las Organizaciones Económicas Populares (OEPs) es 458 en el año 1982, 599 en el año 1984, 1036 en el año 1985, 1379 en el año 1986 y 1509 en el año 1989. Sin embargo, se redujo al 955 en el año 1991. (9)

3. La solidaridad de la gente que participan en las organizaciones populares

Como hemos visto las características generales de organizaciones populares durante el régimen militar, la dificultad económica por causa del desempleo y pobreza, ha incentivado a los pobladores a organizarse por sí mismos. Aunque sus objetivos eran solucionar los problemas económicos de hogar, varios estudios señalan que no menos participantes de organizaciones populares consideran que

organizarse o compartirse mismo es uno de los objetivos más importantes y que buscan el modo de solidaridad, la alternativa de la economía de mercado.

La solidaridad o la consciencia comunitaria, es el concepto subjetivo, por lo que es difícil medir objetivamente qué nivel y qué tipo es la solidaridad compartida en un cierto grupo. Sin embargo, algunos estudios muestran que la solidaridad es el factor necesario para que las personas se junten. Por ejemplo, Tarrow indica la existencia de las redes sociales, la cuales bajan el costo de transacciones sociales de realizar las manifestaciones y mantienen a los participantes unidos aún después de que el entusiasmo de las plenas manifestaciones haya desaparecido(10). Además él señala la solidaridad como uno de los elementos principales que define la acción colectiva, que fortalece y crea en algunos casos la solidaridad, y al mismo tiempo es creada en base de la solidaridad preexistente(11).

Los estudios antecedentes sobre las organizaciones populares también se enfocan en la solidaridad compartida por los miembros de agrupaciones.

Dockendorff(1993) ha intentado a captar la figura entera de la solidaridad a través de las entrevistas con el alrededor de 200 pobladores, quienes se dedican en las actividades sociales. Ella señala que no hay una sino existen varias solidaridades, pero muchas personas coinciden en destacar que solidaridad no es sólo una ayuda material, que es más que solucionar los problemas económicos, y que es una actitud, un encuentro entre personas, un compromiso con el otro, un respeto a la igualdad del otro. (12) También indica que hay más solidaridad en los sectores populares que en los sectores económicamente ricos, señalando las carencias motivan la ayuda mutua, aunque no niega que los ricos la tengan (13).

Saball y Valenzuela(1985) señalan que en el mundo popular existen la identidad comunitaria basada en la primacía de los valores de la constitución de la vida colectiva, rechazo al mundo moderno, dando importancia a los nexos afectivos o fines comunes(14).

Oxhorn también señala que existe el valor compartido por los participantes de las organizaciones populares. El nombra este valor como la nueva identidad colectiva "Lo Popular", la cual, no limitada solamente en la solidaridad, o la consciencia comunitaria, es el concepto más amplio. "Lo Popular" es compuesto por cuatro elementos céntricos: la demanda de consumo, oportunidad de vida y derechos humanos definidos por el sector popular y el concepto de *vecino* , lo cual contiene la comunidad, la acción colectiva, participación, pluralismo y autonomía. (15)

La solidaridad o la consciencia comunitaria no es simplemente el fenómeno observado desde afuera, sino los pobladores mismos la reconocen. Por ejemplo, una pobladora que lidera una organización social en el sur de Santiago cuenta que, "Aquí es muy común que si no hay comida en una casa, convidan a los niños o a la guaguaita de la casa que no la tiene. O cuando tu llegas a una casa, te invitan y te dicen, "Quédate a comer". Aunque no hay suficiente comida, la gente se comparten. Eso es la riqueza que tiene un pueblo." (16)

Oxhorn indica la razón porqué la gente participan: Por ejemplo, su encuesta muestra que en la

pregunta de ¿Por qué participas en la organización?, 32 de los 46 entrevistados contestan que “Para asistir en una organización”. En la pregunta de “¿Qué ha cumplido tu organización?”, 18 de 42 entrevistados enumeran “solidaridad o comunidad”, y descubrió la importancia de incentivos no materiales para los participantes. (17)

Las organizaciones populares, que solucionaban problemas económicas como el escaso de la alimentación diaria, al mismo tiempo, tenían como su objeto importante reforzar las relaciones de ayuda mutua basadas en la solidaridad o la consciencia comunitaria.

4. Integración de las organizaciones populares a los movimientos democratizadores y su nueva relación con los partidos políticos (18)

La crisis económica del año 1982, que causó el empobrecimiento de los pobladores, motivó a ellos a identificarse como los marginados y al mismo tiempo, a atribuir al gobierno militar la responsabilidad del empeoramiento de la condición económica por lo que abrió la puerta a las protestas en contra del régimen militar.

En 1983, la Confederación de los Trabajadores de Cobre (CTC) llamó a la huelga nacional. Aunque ese intento se fracasó por causa de la intervención de la autoridad, las fuerzas pro democratización establecieron el Día de Protesta Nacional una vez al mes para mostrar su rechazo al gobierno militar y esta estrategia se extendió a todo el país. Los partidos políticos se unieron la fuerza para formar los movimientos sociales con el fin de derrocar el régimen militar. Así los actores políticos llegaron a reunir los distintos sectores para lograr la meta común y grande. Así empezó la confrontación directa con el gobierno militar.

Bajo esa línea, las diversas coordinadoras de agrupaciones populares fueron formadas por los partidos políticos respectivos. En esa circunstancia hubo cambio destacado en el mundo de organizaciones populares que mayoritariamente habían accionado en sus barrios respectivos hasta ese momento, empezaron a unir la fuerza a través de las coordinadoras de agrupaciones. Los grupos de menor tamaño que habían tratado, hasta ese momento, de solucionar a través de ayuda mutua los problemas económicos del hogar, llegaron a transformarse en los grupos de mayor tamaño con la meta más grande y común; derrocar el gobierno militar. Otro cambio importante para las organizaciones populares en ese momento era el reforzamiento del vínculo con los partidos políticos. Las organizaciones llegaron a establecer una relación vertical con los partidos políticos que es disitinto de la relación de solidaridad, basada en lo horizontal.

Las coordinadoras de las organizaciones poblacionales fueron formadas más bien por la iniativa de los partidos políticos, que por los propios activistas pobladores:

Izquierda Cristiana(IC) organizó Movimiento Poblacional Dignidad(Dignidad), Partido

Comunista(PC) formó Coordinadora Metropolitana de Pobladores(METRO), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) organizó Coordinadora de Agrupaciones Poblacionales(COAPO) y El PDC organizó Movimiento Poblacional Solidaridad (Solidaridad). Estas coordinadoras asesoraron a las organizaciones populares para promoverlas, enseñando el método de organizar, formar liderazgo, desarrollar la capacidad, y además, coordinaron las reuniones y ofrecieron los lugares a reunir y etc. Sin embargo estas coordinadoras tenían como objetivo, más bien, reforzar el nuevo actor social que sirviera como el legítimo interlocutor para el sector popular en el proceso político de democratización, y recuperar la base de apoyo de los respectivos partidos políticos; más que representar las redes de organizaciones populares de barrio. En el 1986, nació Comando Unido de Pobladores(CUP), en el Congreso Unitario de Pobladores, al que las tres coordinadoras, Dignidad, METRO y COAPO, fueron integradas, con el destino de convertirse en el representante unido del sector popular, dentro de los distintos segmentos de la fuerza social y política contra el régimen militar. Mientras Solidaridad no integró totalmente sino asistió como observador. En el 1986 nació Asamblea de la Civilidad, integrada por 18 organizaciones principales unidas, superando la diferencia ideológica, de la cual CUP hizo parte.

CUP hizo protesta realizando manifestaciones como “la Movilización del Hambre” en el 1987 y “Jornada Nacional contra la Miseria, el Hambre y la Pobreza” en el 1988. Al mismo tiempo hizo demanda al gobierno militar: En 1987, presentó las demandas para el mejoramiento de vivienda y políticas sobre desempleo y carencia alimenticia de niños al Ministro de Vivienda, Ministro de Salud y los alcaldes. También demandó al Ministro de Economía el congeramiento de precios de 20 artículos de necesidad diaria.

Sin embargo, la iniciativa para movilizar los pobladores emergió mayoritariamente desde los partidos políticos, a los cuales los intereses de los pobladores subordinaron.

Las Jornadas de la Protesta Nacional se realizaron entre los años 1983 y 1986, y la gente de amplios sectores mostraron masivamente su rechazo al régimen militar, a través de la huelga y manifestaciones en la calle y otros métodos de la confrontación directa.

Estas cuatro coordinadoras participaron en las Jornadas de la Protesta Nacional. Sin embargo, la estrategia de confrontación directa con el gobierno militar no duró largo tiempo. La Alianza Democrática (AD), que se formó por PDC como el cuerpo encargado de la negociación con el gobierno militar, cambió su estrategia, desde la confrontación al diálogo con el gobierno militar, y empezó a considerar a los movimientos de confrontación como un factor desestabilizante del proceso de la democratización. En octubre del 1983, cuando la sexta Jornada de la Protesta Nacional fue convocado, la AD llamó a la suspensión de ese acto.

Al último, tras el atentado contra Pinochet en 1986, la estrategia de confrontación directa cedió paso a la negociación de los partidos políticos en pro de salidas por el diálogo con el gobierno militar. A mediados de 1987 se eligió Patricio Aylwin como el presidente del PDC, así se cumplió con el

cambio de la estrategia desde la confrontación a la negociación, aunque las fuerzas políticas de izquierda como PC no han abandonado su estrategia.

5. La estrategia de gobierno de Concertación hacia las organizaciones populares (1990 hacia adelante): Fortalecimiento de la junta de vecinos y el microempresario

En el marzo de 1990 Patricio Aylwin (PDC) asumió el cargo del presidente y se formó el gobierno de la Concertación por la Democracia, lo que cumplió la transición política desde el régimen militar al democrático. Para el gobierno democrático recién recuperada, la estabilidad política fue la tarea de máxima prioridad. La línea de la integración social del sector de pobreza es considerada como una de las políticas de estabilización. Para lograr la integración social de los sectores de pobreza, el nuevo gobierno fomentó su institucionalización de organizaciones populares a través del fortalecimiento de junta de vecinos (19) y el fomento de microempresarios.

La línea del fortalecimiento de las juntas de vecinos está definida en los principios de los partidos de la Concertación.

PDC en su Declaración de Principios aclara que “la Democracia Cristiana promueve el más amplio desarrollo de las entidades intermedias entre el individuo y el Estado y su reconocimiento en las instituciones de derecho” y enumera “juntas de pobladores” como una de las entidades intermediarias. (20)

Partido Por la Democracia define en su Declaración de Principios que “La participación ciudadana en las organizaciones sociales es tan importante como en la política” y enumera juntas de vecinos como una de las “todas instancias privilegiadas para hacer frente a problemas comunes, hacer presente demandas y soluciones al Estado y a las instancias privadas cuando corresponda, y para crear y difundir una conciencia comunitaria.”(21)

Las juntas de vecinos están encargadas de la urbanización de su barrio, como la planificación de parques o zonas verdes, instalación de lámparas y basureros en las calles etc., recibiendo las demandas de los habitantes y transmitiéndolas a la municipalidad, o repartir los subsidios municipales de vivienda y de otras necesidades. Algunas juntas de vecinos realizan actividades culturales, la fiesta de Navidad, o ofrecen espacios para los jóvenes y niños. No hay duda de que las juntas de vecinos funcionan positivamente para los intereses de los pobladores, sin embargo, no se podría negar que ellas tienen menos autonomía que las organizaciones populares de ayuda mutua, funcionando incluso como la sub-organización de municipalidad (22). Podría decir que las organizaciones populares de autoayuda están institucionalizadas según la dirección preparada por los partidos políticos de la Concertación.

Respecto al fomento de los microempresarios, lo encarga Fondo de Solidaridad e Inversión

Social(FOSIS), que se creó en el Ministerio de Planificación en el 1991 con el propósito de erradicar la pobreza. La característica del microempresario es parecida a la de empresa, que busca maximizar su ganancia. Si cada hogar pueda conseguir el recurso económico a través de las actividades empresariales, habría menos necesidad de formar grupos de ayuda mutua para solucionar los problemas económicos de hogar solidariamente.

6. Entendimiento de los pobladores hacia los partidos políticos:

Algunas opiniones de los activistas pobladores

¿Cómo han estimado los pobladores los partidos políticos, que recién recuperaron vínculo con las organizaciones populares con la expansión de la protesta?

El poblador que sigue dirigiendo una organización juvenil en el norte de Santiago, señala como lo siguiente: *“Entre los pobladores se ha creado la apatía hacia la organización popular. La gente no creen en los partidos políticos, porque en realidad pasamos de un gobierno militar a un gobierno civil que mantiene lo mismo nivel de desigualdad, lo mismo nivel de poca participación, lo mismo nivel, digamos, de pobreza. Entonces los jóvenes ya no cree en la posibilidad de solucionar los problemas a través de organizarse.”* (23)

La activista pobladora, quien dejó de participar en la coordinadora de los talleres artesanales después del 1990, reconoce también la desilusión difundida entre la gente de su población hacia los actores políticos, cuenta como lo siguiente: *“Nosotras, además de aprender algo manual, teníamos como objetivo derrocar el régimen militar, en los talleres hicimos análisis de la democracia, del rol de nosotros los ciudadanos en la política, de la participación ciudadana y etc. Teníamos la esperanza de que nuestros deseos fueran realizados después de la democratización. Pero en el 1990, nos dimos cuenta de que en esta democracia hay continuidad del régimen militar. Por eso nosotros hemos desilusionado y dejamos de seguir en organizaciones, haciendo las demandas y fomentando la conciencia política de la gente”* (24)

También se encuentra la opinión de la gente que participan en las organizaciones populares, que no entienden la política por que los partidos políticos no toman en conderación los intereses de los pobladores. (25)

La recuperación de los partidos políticos al final de los años 80 motivó la transformación de las organizaciones populares; desde los grupos pequeños de autoayuda, de relación horizontal entre los miembros, relativamente lejos de asuntos políticos; hacia los grupos más grandes que expresan sus demandas hacia afuera, de relación relativamente vertical con los partidos políticos.

Considerando las ideas de la gente que hacían actividades poblacionales, las iniciativas de los partidos políticos no necesariamente hayan sido aceptado positivamente por los activistas pobladores.

Mejor dicho, la esperanza de que tenían los pobladores hacia la nueva no se coincidieron con la estrategia de los partidos políticos que movilizaron a las organizaciones populares en los años 80, lo que ha causado la desilusión de los pobladores hacia la política. La relación vertical que trajeron los partidos políticos tampoco compartía bien con la relación horizontal de las organizaciones populares basadas en la solidaridad. Entonces se perdió el incentivo de seguir organizando, manteniendo la solidaridad y el vínculo comunitario.

Mientras que hay tendencia general de que decrecen las organizaciones populares, hay casos excepcionales, entre los cuales se encuentra la Población La Victoria de la Comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Es la población formada a través de la toma de terreno hace más de 40 años. Históricamente hubo fuerte presencia de los partidos de izquierda como PC. Pero la prohibición de la actividad política durante el régimen militar motivó el debilitamiento de la influencia política en dicha población igual a lo que ocurrió en otras poblaciones. En la Población La Victoria, mientras las actividades políticas estuvieron prohibidas, la gente accionaba bajo el arero de la Iglesia Católica, por eso sigue siendo fuerte la presencia de la Iglesia Católica.

Actualmente siguen existiendo varias organizaciones como los grupos sociales encargado la prevención del consumo de drogas, el curso de preuniversitaria y etc.; grupos de música, talleres artesanales, grupos de mujeres y etc.

Aunque en nivel de personas se encuentra la tendencia política hacia izquierda, la mayoría de las organizaciones populares de la población no tuvieron fuerte relación con las mayores fuerzas políticas durante el régimen militar. Podría decir que en los barrios que sigue funcionando las organizaciones populares existiendo el vínculo comunitario entre los vecinos, hay estructura de excluir los partidos políticos.

7. conclusion

Esta tesis tiene intención de aclarar la razón porque algunos movimientos sociales se decaen a pesar del aumento de la libertad política y civil, refiriendo, como un caso de estudio, al decrecimiento de las organizaciones populares después de la llegada de la transición política del 1990.

Llega a la conclusión de que la intervención de los partidos políticos a las organizaciones populares de barrio en los años 80 es uno de los factores importantes que han influido al decrecimiento de las organizaciones populares. Durante el régimen militar se desarrollaron las organizaciones de autoayuda, tanto las que tenían como objeto solucionar los problemas económicos cotidianos de hogar como las que se dedicaban en las actividades culturales. Estas organizaciones tendían a mantener la solidaridad o la consciencia comunitaria entre los miembros. La solidaridad es caracterizada por las relaciones

horizontales. Las organizaciones eran relativamente autónomas desde las fuerzas políticas, pero en los años 80, cuando los partidos políticos se recuperaron, empezaron a intervenir a las organizaciones populares. Se formaron varias coordinadoras con la iniciativa de los partidos políticos pro democratización.

En esa circunstancia hubo cambio destacado en el mundo de organizaciones populares que mayoritariamente habían accionado en sus barrios respectivos hasta ese momento, empezaron a unir la fuerza a través de las coordinadoras de agrupaciones. Las organizaciones llegaron a establecer una relación vertical con los partidos políticos que es distinto de la relación de solidaridad, basada en lo horizontal.

Sin embargo, los participantes mismos de las organizaciones populares no aceptaban positivamente la intervención de los partidos políticos. La estrategia de los partidos políticos de incluir las organizaciones populares no necesariamente coincidió con el interés y la esperanza de ellas. Entonces hubo desilusión de parte de los participantes pobladores, lo cual han motivaron a gente a dejar de participar.

Al mismo tiempo es probable que en las poblaciones, donde excepcionalmente hay actividades basadas en agrupaciones de autoayuda tienden a excluir los partidos políticos.

Notas:

(1) Este artículo es una síntesis de la tesis de maestría presentada a la Escuela para Graduado de Estudios de Cooperaciones Internacionales, Universidad de Kobe, en el enero del 2000.

(2) Magíster en ciencias políticas, Universidad de Kobe, Japón; Ex asesora política de la Embajada del Japón en Chile; emifunahashi@hotmail.com

(3) Sidney Tarrow, *Power in Movements*, Cambridge: Cambridge University Press, 1994, p.17.

(4) Sidney Tarrow, *Power in Movements*, Cambridge: Cambridge University Press, 1994, pp.86-96. Tarrow señala que la estructura de la oportunidad política tiene aspectos cambiables y estables. Respecto a los cambiables, están cuatro aspectos más destacados y favorables a los ciudadanos, y son la apertura parcial del acceso al poder, la inestabilidad de las alianzas políticas existentes, la presencia de alianzas influyentes y la división de los élites. Los aspectos estables a parte de la represión en los estados, es la fuerza del estado.

(5) Según la estadística de CASEN, la población bajo la línea de pobreza en la zona urbana es el 43,6 % en 1987, 38,4% en 1990, 32,4 % en 1992, 27,8 % en 1994.

(6) Patricia L. Hipsher, "Democratization and the Decline of Urban Social Movements in Chile and Spain", *Comparative Politics*, vol.28 no.3 (1996), pp.273-297.

(7) Hardy, Clarisa. *Organizarse para Vivir: Pobreza Urbana y Organización Popular*. Santiago de Chile: PET, 1987. pp.49-75. Estas organizaciones son denominado como Organizaciones Económicas

Populares por el ONG chileno, el Programa de Economía y Trabajo.

(8) *Ibid.*, p.45.

(9) Programa de Economía y Trabajo(PET), *Serie de Indicadores Económicos Sociales: Series Anuales 1960-1991*, Santiago de Chile:PET, 1992, p. 51, matriz núm 15. Son la suma del número de organizaciones populares menos microempresarios.

(10) Tarrow, *op.cit.*, p.22.

(11) *Ibid.*, p.102.

(12) Cecilia Dockendorff, *Solidaridad: la Construcción Social de un Anheló*, Santiago de Chile: MIDEPLAN, 1993. p.22.

(13) *Ibid.*, p.48.

(14) Paulina Saball; Valenzuela, Eduardo, "Pobladores 5, La Acción Comunitaria", Documento de Trabajo No.49, Santiago de Chile, SUR, 1985, p.2.

(15) Oxhorn, *op. cit.*, pp.113 -114.

(16) Entrevista realizada en la Comuna de Pedro Aguirre Cerda en el 31 del octubre del 1998.

(17) Oxhorn, *op.cit.*, pp.110-111.

(18) Las detalles descripciones sobre las protestas se encuentran en, Patrick Guillaudat and Pierre Mouterde. *Los Movimientos Sociales en Chile: 1973-1993*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1998.

(19) La junta de vecinos nació en el 1968 bajo el gobierno de Eduardo Frei M., por la Ley Núm. 16.880, que institucionaliza las organizaciones populares existentes. Sus dirigentes, quienes durante el régimen militar fueron nombrados por las Municipalidades respectivas, volvieron a ser elegidos por la elección directa de los habitantes desde el 1991.

(20) En el capítulo cuatro de la Declaración de Principios Del Partido Demócrata Cristiano: <http://www.geocities.com/capitolhill/congress/4604/principios.htm>

(21) En el capítulo catorce de la Declaración de Principios del Partido Por la Democracia: <http://www.ppd.cl/menu/declaracion%20de%20principios.htm>

(22) La autor hice entrevista con los dirigentes de juntas de vecinos entre el junio y el agosto del 1998 en las Comunas de Huechuraba, Conchalí, El Bosque y Cerro Navia para preguntar las principales actividades

(23) Entrevista realizada en Pincoya de la Comuna de Huechuraba en el 13 del agosto del 1998.

(24) Entrevista realizada en la Comuna de Pedro Aguirre Cerda en el 22 del agosto del 1998.

(25) Teresa Valdés, "Mujer, Acción y Debate II, Se Hace Camino al Andar", *Material de Discusión*, No.3, Santiago de Chile: FLACSO-Chile, 1988□p.54.

Bibliografía

Libros:

- Campero, Guillermo. *Entre la Sobrevivencia y la Acción Política: Las Organizaciones de Pobladores en Santiago*. Santiago de Chile: ILET, 1987.
- Chateau, Jorge, et al.. *Espacio y Poder: los Pobladores*. Santiago de Chile: FLACSO, 1987.
- Dockendorff, Cecilia. *Solidaridad: la Construcción Social de un Anhelado*. Santiago de Chile: MIDEPLAN, 1993.**
- Espinoza E., Vincente. *Para Una Historia de la Ciudad*, Santiago de Chile: SUR , 1988.
- Frei, Eduardo, et al.. *Democracia Cristiana y Partido Comunista*. Santiago de Chile: Editorial Aconcagua, 1986.
- Foweraker, Joe. *Theorizing Social Movements*. London and Boulder: Pluto Press, 1995.**
- Guillaudat, Patrick and Pierre Mouterde. *Los Movimientos Sociales en Chile: 1973-1993*. Santiago de Chile: LOM, 1998.**
- Hardy, Clarisa. *Organizarse para Vivir: Pobreza Urbana y Organización Popular*. Santiago de Chile: PET, 1987.**
- MIDEPLAN. *Balance de Seis Años de las Políticas Sociales, 1990-1996*. Santiago de Chile: MIDEPLAN, 1996.**
- MIDEPLAN. *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional: Serie CASEN 1987-1996*. Santiago de Chile: MIDEPLAN, 1998.**
- Olvera, Alberto J. *La Sociedad Civil: De la Teoría a la Realidad*. México DF: El Colegio de México, 1999.**
- Oxhorn, Philip. *Organizing Civil Society: The Popular Sectors and the Struggle for Democracy in Chile*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 1995.**
- PET. *Serie de Indicadores Económicos Sociales: Series Anuales 1960-1991*. Santiago de Chile: PET, 1992.**
- Programa de Accion con Mujeres. *De la Olla Comun a la Empresa de Servicios: Un Camino de Integracion Social*. Santiago de Chile: PROSAM, nn**
- Razeto, Luis. *Economía Popular de Solidaridad, Identidad y Proyecto en una Visión Integradora*. Santiago de Chile: PET, 1986.**

- Razeto, Luis. *Las Empresas Alternativas*. Santiago de Chile: PET, nn.**
- Roberts, Kenneth M. *Deepening Democracy?: The Modern Left and Social Movements in Chile and Peru*. Stanford: Stanford University Press, 1998.**
- Salazar, Gabriel, et al.. *Historia Contemporánea de Chile I*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1999.**
- Salazar, Gabriel, et al.. *Historia Contemporánea de Chile II*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1999.**
- Tarrow, Sidney. *Power in Movements*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.**

Tesis:

- Baño, Rodrigo. "Cultura Política en Chile", *Documento de Trabajo* No.338. Santiago de Chile: FLACSO, 1988.
- Benavides, Leopoldo. "Campamentos y Poblaciones de las Comunas del Gran Santiago: Una Síntesis Informativa (segunda edición)", *Documento de Trabajo* No.192. Santiago de Chile: FLACSO, 1983.
- Bultmann, Ingo. "Movimientos Populares Vecinales y Transformaciones del Sistema Político en México y Chile", in Bultmann, Ingo, Michaela Hellmann, Klaus Meschkat y Jorge Rojas, eds., *Democracia sin Movimiento Social: Sindicatos, Organizaciones Vecinales y Movimientos de Mujeres en Chile y México*, Caracas: Nueva Sociedad, 1995, pp.131-209.
- Davis, Diane E. "Chapter 8: New Social Movements, Old Party Structures: Discursive and Organizational Transformations in Mexico and Brazilian Party Politics" ,in Smith, William C. and Roberto Patricio Korzeniewicz eds. *Politics, Social Change, and Economic Restructuring in Latin America*. Florida: North-South Center Press, 1997, pp. 151-186.
- Díaz, Alvaro. "Ajuste Estructural, Transformaciones Sociales y su Impacto en los Actores Sociales: Los Casos de México y Chile", in Bultmann, Ingo, Michaela Hellmann, Klaus Meschkat y Jorge Rojas, eds., *Democracia sin Movimiento Social: Sindicatos, Organizaciones Vecinales y Movimientos de Mujeres en Chile y México*, Caracas: Nueva Sociedad, 1995, pp.23-52.
- Garretón, Manuel Antonio. "Política y Sociedad en la Marginalización e Integración del Mundo Popular: Notas para un Esquema de Análisis", *Material de Discusión* No.95. Santiago de Chile: FLACSO, 1987.**
- Hipsher, Patricia L. "Democratization and the Decline of Urban Social Movements in Chile and Spain", *Comparative Politics* Vol.28, No.3, 1996, pp.273-97.**
- Morris, Aldon and Cedric Herring, "Theory and Research in Social Movements: A Critical**

- Review”, *Annual Review of Political Science* Vol.2, 1987, pp.137-98.
- Oxhorn, Philip. “Where Did All Protesters go?”, *Latin American Perspectives* Vol.21, No.3, 1994, pp.49-68.
- Oxhorn, Philip. “Review Essay: The Ambiguous Link: Social Movements and Democracy in Latin America”, *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* Vol.41, No.3, 1999, pp.?-?.
- Palestro, Sandra. “Mujeres en Movimiento, 1973-1990”, *Serie Estudios Sociales* No.14. Santiago de Chile: FLACSO, 1991.
- Schneider, Cathy. “Radical Opposition Parties and Squatters Movements”, in Escobar, Arturo and Sonia E. Alvarez, eds., *The Making of Social Movements in Latin America: Identity, Strategy, and Democracy*, Boulder: Westview Press, 1992, pp.260-75.
- Touraine, Alain. “La Centralidad de los Marginales”, *Proposiciones* No.14, pp.213-223, Santiago de Chile: SUR, 1987, pp.214-24.
- Urmeta, Roberto. "Políticas Habitacionales: Pobladores, Allegados y Pobreza", *Economía y Trabajo, 1993-1994: Informe Anual*, Santiago de Chile: PET, pp.115-157.
- Valdés, Teresa. “Poblaciones y Pobladores: Notas para una Discusión Conceptual”, *Material de Discusión* No.33. Santiago de Chile: FLACSO, 1982.
- Valdés, Teresa. “El Movimiento Poblacional: La Recomposición de las Solidaridades Sociales”, *Documento de Trabajo* No.283. Santiago de Chile: FLACSO, enero de 1986.
- Valdés, Teresa. “El Movimiento de Pobladores: 1973-1985: La Recomposición de las Solidaridades Sociales”, in Borja, Jordi et al., *Decentralización del Estado: Movimiento Social y Gestión Local*. Santiago de Chile: ICI, FLACSO, CLACSO, 1987, pp.263-319.
- Valdés, Teresa. “Mujer, Acción y Debate II: Se Hace Camino al Andar”, *Material de Discusión* No.3. Santiago de Chile: FLACSO, 1988.

Publicaciones periodísticas:

- Análisis* (Santiago de Chile).
- Fortín Mapocho* (Santiago de Chile).
- La Tercera* (Santiago de Chile).